

Esta es una pequeña muestra
del libro *Buenas Nuevas de Gran Gozo*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

“*Buenas nuevas de gran gozo* pone a nuestro alcance un nuevo descubrimiento acerca de la gloria de la Navidad. ¡Qué alivio es para las personas ocupadas como cada uno de nosotros sentarse por 10 minutos cada día en Adviento y pensar en Jesús, nuestro Salvador —y reposar, regocijarse y revivir!”

— **Ray Ortlund**, pastor de pastores, Iglesia Immanuel, Nashville, Tennessee

“¿Cómo podemos experimentar la época de Adviento de una forma que sea beneficiosa para nuestras almas después del 25 de diciembre? Al contemplar y disfrutar la gloria de Dios en el Cristo encarnado, tu Salvador, tu Señor, tu hermano, tu amigo. El libro *Buenas nuevas de gran gozo* de John Piper, te lleva a explorar las buenas nuevas de la Navidad, invitándote a que junto con él te maravilles, admires y tengas un gozo que sobrepasa la alegría de las fiestas. Este libro trata sobre el gozo eterno, y Piper te apuntará a él, a Jesucristo”.

— **J.A. Medders**, autor de *Calvinismo Humilde*,
Pastor, Iglesia Risen, Houston, Texas

“Estos devocionales de Adviento de la inspiración de John Piper pueden ser breves, pero encontrarás en ellos la profundidad y riqueza de pensamiento por las que Piper es bien conocido. Con un sentido de gozosa reverencia, nos toma de la mano y nos lleva al santuario interior de la encarnación. Conforme hacemos una pausa en la fuente que es el Hijo nacido a nosotros en Belén, nos preparamos para apreciar aún más el torrencial amor en Su forma destrozada en el Calvario. Si deseas que tu época navideña esté enriquecida espiritualmente, ¡sazónala con los pensamientos de este libro!”

— **Conrad Mbewe**, Pastor, Iglesia Bautista Kabwata, Lusaka, Zambia

“¡Que tesoro de verdad acerca de Jesús! En este devocional breve y conmovedor, John Piper eleva nuestra mirada una y otra vez para ver la Navidad como debería ser vista en realidad—como buenas nuevas de gran alegría para ti y para mí. Este libro es una invitación para conocer al Hijo encarnado enviado por el Padre por el poder del Espíritu”.

— **Abigail Dodds**, autora, *Una mujer típica: libre, completa y llamada en Cristo*

Buenas nuevas de gran gozo

Otros libros de John Piper

—

Providencia

Desea a Dios

Cinco puntos

El gozo verdadero de la Navidad

Dinero, sexo y poder

Los deleites de Dios

La supremacía de Dios en la predicación

No desperdices tu vida

Hermanos, no somos profesionales

Pacto matrimonial

BUENAS NUEVAS
de
GRAN GOZO

25 LECTURAS
DEVOCIONALES *para* ADVIENTO

JOHN PIPER



Poema Publicaciones

Medellín, Colombia

Mientras lees, comparte con otros en redes usando
#BuenasNuevasGranGozo

Buenas nuevas de gran gozo

25 lecturas devocionales para adviento

John Piper

© 2021 por Poiema Publicaciones

Traducido con el debido permiso del libro *Great News of Great Joy: 25 Devotional Readings for Advent* © 2021 por Desiring God Foundation. Publicado por Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers; Wheaton, Illinois 60187, U.S.A.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005, por The Lockman Foundation.
Usada con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-955182-08-9

SDG

Tabla de contenido

	Prefacio	9
	<i>Introducción</i> ¿Qué quiere Jesús esta Navidad?	15
DÍA 1	Preparemos el camino (Lc 1:16-17)	21
DÍA 2	El maravilloso Dios de María (Lc 1:46-55)	25
DÍA 3	La visitación más esperada (Lc 1:68-71)	29
DÍA 4	Por los pequeños hijos de Dios (Lc 2:1-5)	33
DÍA 5	No hay desvío del Calvario (Lc 2:6-7)	37
DÍA 6	Paz para aquellos en quienes Él se complace (Lc 2:12-14)	41
DÍA 7	Un Mesías para los sabios (Mt 2:1-2)	45
DÍA 8	La estrella sobrenatural de Belén (Mt 2:2)	49
DÍA 9	Dos formas de oposición a Jesús (Mt 2:3)	55
DÍA 10	Oro, incienso y mirra (Mt 2:10-11).	59
DÍA 11	Por qué vino Jesús (Heb 2:14-15)	63

DÍA 12	Reemplazando las sombras (Heb 8:1-2)	69
DÍA 13	La realidad suprema está aquí (Heb 8:1-2, 5)	73
DÍA 14	Haciéndolo realidad para Su pueblo (Heb 8:6)	77
DÍA 15	Vida y muerte en Navidad (Jn 10:10)	81
DÍA 16	El contratiempo más exitoso de Dios (Fil 2:9-11)	85
DÍA 17	La salvación más grande que podamos imaginar (Jer 31:31)	89
DÍA 18	La Navidad como modelo para las misiones (Jn 17:18).	93
DÍA 19	La Navidad es para libertad (Heb 2:14-15)	97
DÍA 20	Unión de la Navidad (1Jn 3:8)	101
DÍA 21	El nacimiento del Anciano de Días (Jn 18:37).	105
DÍA 22	Para que ustedes crean (Jn 20:30-31)	109
DÍA 23	El indescriptible regalo de Dios (Ro 5:10-11)	113
DÍA 24	Dos propósitos de Navidad (1Jn 3:7-8)	117
DÍA 25	Tres regalos de Navidad (1Jn 2:1-2; 3:7-8)	121
	<i>Conclusión</i> Mi texto navideño favorito	127
	<i>Apéndice</i> Las sombras del Antiguo Testamento y la venida de Cristo.	133
	<i>Índice</i> de las Escrituras	137

Prefacio

El Adviento es para adorar a Jesús. Al menos, ese es nuestro punto de vista en el ministerio Desiring God.

El Adviento es una temporada anual de espera paciente, esperanza, reflexión personal y observancia del calendario en muchas iglesias, familias cristianas y seguidores de Jesús. En la Biblia no hay ningún mandato referente a celebrar el Adviento. Es opcional, una tradición que se desarrolló a lo largo de la historia de la iglesia como un tiempo de preparación para el día de Navidad. Para muchos de nosotros, celebrar el Adviento es espiritualmente estimulante, agradable y beneficioso.

La palabra *adviento* viene del latín *adventus*, que significa “venida”. El adviento, que se celebra principalmente cada diciembre, corresponde a la primera venida de Jesús hace dos milenios. Pero la segunda venida de Jesús también está incluida, como lo demuestra el popular villancico “Al mundo paz”:

Al mundo Él liberará
 De espinas y afficción;
 Las maldiciones quitará,
 Dará Su bendición,
 Dará Su bendición,
 Dará, dará Su bendición.¹

El Adviento comienza el cuarto domingo antes de Navidad y termina en Nochebuena. Esto significa que lo más temprano que comienza, dependiendo de la fecha de ese domingo, es el 27 de noviembre, y lo más tarde el 3 de diciembre. Mientras que el tiempo de preparación para la Pascua dura cuarenta días (más sus seis domingos), el Adviento oscila entre veintidós y veintinueve días.

Los cristianos de todo el mundo tienen sus diferentes formas de celebrar el Adviento y diversas expresiones prácticas. Algunos encienden velas. Otros cantan. Algunos comen dulces. Otros dan regalos. Algunos cuelgan coronas de flores. Muchos de nosotros hacemos todo lo anterior. A lo largo de los siglos, hemos desarrollado muchas y buenas formas de extender la celebración de la venida de Jesús más allá de las breves veinticuatro horas del 25 de diciembre. La encarnación del Hijo de Dios, “por amor a nosotros y por nuestra salvación”, como dice el antiguo credo, es demasiado significativa para apreciarla en un solo día. De hecho, es algo que celebraremos por toda la eternidad.

Nuestra oración es que este libro devocional te ayude a mantener a Jesús como el centro y el mayor tesoro de tu temporada de Adviento. Las velas y los dulces tienen su lugar, pero queremos asegurarnos de que en todo el ajetreo de diciembre adoremos a Jesús por encima de todo.

¹ Isaac Watts, “Al mundo paz”, 1719.

Podemos decir que el villancico “Venid, fieles todos” resume el tema de estas lecturas de Adviento.² Estas meditaciones giran en torno a la adoración de Cristo, el Señor. En algunos puntos, se escucharán frases de “Oh ven, Emanuel”, y en otros, “Se oye un son en alta esfera”.³ Y, por supuesto, tendremos un cameo de los sabios. Pero la figura central es Jesús—el niño nacido en Belén, el Dios-Hombre en pañales, acostado en un pesebre, destinado al Calvario, enviado por Su Padre para morir y resucitar por Su pueblo.

La introducción está diseñada para ser leída antes de que comience el Adviento (o en cualquier momento durante). La conclusión puede leerse como una selección adicional el día de Navidad (o en cualquier momento antes, especialmente si tienes curiosidad por saber cuál es el texto navideño favorito del pastor John). El apéndice sobre las sombras del Antiguo Testamento y la venida de Cristo se coordina con la meditación del día 12 (y allí encontrarás una nota entre paréntesis).

Que Dios se complazca en profundizar y endulzar tu adoración a Jesús en este Adviento.

David Mathis

Director Ejecutivo

Desiring God

² John Francis Wade, “Venid, fieles todos”, 1751.

³ John Mason Neale, trad. al inglés (varios traductores al español), “Oh ven, Emanuel”, 1861; Charles Wesley, “Se oye un son en alta esfera”, 1739.

¿Qué quiere Jesús esta Navidad?

• Qué quiere Jesús esta Navidad? Podemos ver la respuesta en Sus oraciones. ¿Qué le pide a Dios? Su oración más extensa es la de Juan 17. El clímax de Su deseo está en el versículo 24.

Entre todos los pecadores indignos del mundo, están los que Dios ha “dado” a Jesús. Son aquellos que Dios ha atraído al Hijo (Jn 6:44, 65). Estos son los *cristianos*: personas que han *recibido* a Jesús como el Salvador crucificado y resucitado y el Señor y Tesoro de sus vidas (Jn 1:12; 3:17; 6:35; 10:11, 17-18; 20:28). Jesús dice que quiere que ellos estén con Él.

A veces oímos decir que Dios creó al hombre porque se sentía solo. Entonces dicen: “Dios nos creó para que estuviéramos *con Él*”. ¿Está Jesús de acuerdo con esto? Bueno, *sí* dice que realmente quiere que estemos con Él. Sí, pero ¿por qué? Considera el resto del versículo. ¿Por qué quiere Jesús que estemos con Él?

... para que vean Mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.

Qué extraña forma de expresar Su soledad. “Los quiero conmigo para que vean Mi gloria”. De hecho, esto no expresa Su soledad. Expresa Su deseo de satisfacer *nuestros* anhelos, no *Su* soledad.

Jesús no está solo. Él y el Padre y el Espíritu están profundamente satisfechos en la comunión de la Trinidad. Nosotros, no Él, estamos hambrientos por algo. Y lo que Jesús quiere para la Navidad es que experimentemos aquello para lo que realmente fuimos creados: ver y saborear Su gloria. ¡Oh, que Dios haga que esto marque nuestras almas! Jesús nos creó (Jn 1:3) para ver Su gloria.

Justo antes de ir a la cruz, Jesús suplica al Padre de acuerdo a Sus deseos más profundos: “Padre, *quiero* [¡quiero!] que los que me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, *para que vean Mi gloria*” (Jn 17:24).

Pero eso es solo la mitad de lo que Jesús quiere en estos versos finales y culminantes de Su oración. Dije que estamos hechos para ver *y saborear* Su gloria. ¿Es eso lo que Él quiere—que no solo veamos Su gloria, sino que la saboreemos, la disfrutemos, la atesoremos y la amemos? Considera el versículo 26, el último versículo:

Yo les he dado a conocer Tu nombre, y lo daré a conocer, *para que el amor con que me amaste esté en ellos y Yo en ellos.*

Ese es el fin de la oración. ¿Cuál es el objetivo *supremo* de Jesús para nosotros? No que simplemente veamos Su gloria, sino que lo amemos con el mismo amor que el Padre le tiene: “para que el amor con que me amaste esté en ellos”.

El anhelo y la meta de Jesús es que veamos Su gloria, y entonces seamos capaces de amar lo que vemos con el mismo amor que el Padre tiene por el Hijo. Y esto no quiere decir que nos limitemos a *imitar*

el amor del Padre por el Hijo. Quiere decir que el mismo amor del Padre se convierte en nuestro amor por el Hijo, que amamos al Hijo con el amor del Padre por el Hijo. Esto es lo que el Espíritu consigue y otorga en nuestras vidas: el amor al Hijo por parte del Padre a través del Espíritu.

Lo que más desea Jesús en la Navidad es que Sus elegidos sean reunidos y obtengan lo que *ellos* más desean: *ver* Su gloria y *saborearla* con el mismo disfrute con que el Padre disfruta al Hijo.

Lo que más deseo para la Navidad de este año es unirme a ti (y a muchos otros) para ver a Cristo en toda Su plenitud, y que juntos seamos capaces de amar lo que vemos con un amor mucho más allá de nuestras pobres capacidades humanas. Este es nuestro objetivo en estos devocionales de Adviento. Queremos ver y saborear juntos a este Jesús cuyo primer adviento (venida) celebramos, y cuyo segundo adviento anticipamos.

Esto es lo que Jesús ora por nosotros en esta Navidad: “Padre, muéstrales Mi gloria y dales el mismo deleite que Tú tienes en Mí”. Que podamos *ver* a Cristo con los ojos de Dios y *saborear* a Cristo con el corazón de Dios. Esa es la esencia del cielo. Ese es el regalo que Cristo vino a comprar a favor de los pecadores al precio de Su muerte en nuestro lugar.

Preparemos el camino

A quello mismo que Juan el Bautista hizo por Israel, el Adviento (el mes previo a Navidad) puede hacerlo en nosotros. No permitas que la Navidad te halle desprevenido. Me refiero a que te prepares en el sentido *espiritual*. ¡El gozo y el cambio en tu vida serán mucho mayores si estás listo!

Para *prepararnos*...

Primero, meditemos en el hecho de que necesitamos un *Salvador*. La Navidad, antes de convertirse en un deleite, es una acusación. “Porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un *Salvador*, que es Cristo el Señor” (Lc 2:11). Si no necesitas un Salvador, no necesitas la Navidad. La Navidad no tendrá el efecto deseado en nosotros a menos que nos sintamos desesperados por nuestra necesidad de un Salvador. Que estas breves reflexiones de Adviento despierten en ti la sensación agrisulce de necesitar al Salvador.

Segundo, emprende un serio examen personal. El Adviento es a la Navidad lo que la Cuaresma es a la Pascua. “Escudríñame, oh Dios, y

conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno” (Sal 139:23-24). Que cada uno *le prepare morada...* limpiando su corazón.

Tercero, crea en tu hogar un clima de expectativa y entusiasmo enfocado en Dios, en especial para los niños. Si estás entusiasmado con Cristo, ellos también lo estarán. Si solo puedes generar entusiasmo respecto de la Navidad valiéndote de bienes materiales, ¿cómo provocarás en los niños sed de Dios? Concentra toda tu imaginación en hacer que la fascinación por la llegada del Rey se vuelva tangible para los niños.

Cuarto, invierte más tiempo en la lectura de las Escrituras, ¡y memoriza los pasajes más importantes! “¿No es Mi palabra como fuego’, declara el SEÑOR” (Jer 23:29). Reunámonos alrededor de esa llama en esta temporada previa a la navidad. Es cálida y destella con los colores de la gracia. Es sanidad para miles de heridas. Es luz para las noches oscuras.

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *Buenas Noticias de Gran
Gozo*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2021 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!